

Murales Exteriores “Dirigidos” en las Escuelas

Una guía para involucrar a todos los niños en la pintura de un mural sobre especies en peligro de extinción o en un proyecto ecológico en el patio escolar.



Por **Ann Coffey**
Traducción por María Pérez Navarro

¿Quién hubiera imaginado que tus estudiantes pudieran ser unos magníficos artistas, al elaborar un “eco mural” de 4 x 24 pies (1 pie = 12 pulgadas, 1 pulgada = 2,54 cm) diseñado por un artista profesional en tan sólo cinco días? ¿Quién hubiera pensado que un proyecto así se pudiera llevar a cabo involucrando a niños de preescolar, de infantil, autistas y con conductas desafiantes?

La artista de Ontario Nicole Belanger ha ideado una práctica de “murales dirigidos” para ayudar a las escuelas de primaria a planificar con éxito un proyecto de pintura mural. El proyecto ha alcanzado resultados espectaculares con jóvenes pintores de todas las edades y habilidades, pero, para que el proyecto sea un éxito, se requiere mucha preparación, antes y durante la actividad.

Siguiendo la práctica de Belanger, un artista profesional diseña y esboza el mural el primer

día, y grupos de niños y padres voluntarios pintan los detalles durante los cuatro días siguientes. Algunos han criticado esta práctica “dirigida” porque piensan que limita la libertad de expresión de los estudiantes. Sin embargo, sin directrices, los murales se convierten a menudo en una mezcla de símbolos de paz, caras felices, eslóganes y huellas de manos. De hecho, los murales en los que se da carta blanca a los estudiantes tienden a ser muy similares. Para los niños, pintar un mural dirigido no es para nada menos divertido y, durante el proceso, aprenden unas cuantas técnicas de pintura y habilidades de observación, así como los valores de la cooperación con la comunidad y el respeto por el trabajo de los compañeros (¡No se pinta encima de lo que hacen los demás!)

Si el mural está pensado para reforzar una iniciativa ecológica escolar, el artista puede determinar a grandes rasgos el tema principal, pero los detalles específicos tendrían que ser elegidos mediante consulta con la escuela. Por ejemplo, puede que las escuelas quieran centrarse en prioridades ecológicas locales, como especies

en peligro de extinción, o centrarse en aspectos de sus proyectos, como las mariposas, las cuatro estaciones, la polinización, los huertos o hacer compost. El tema, esbozado a grandes rasgos de antemano, proporciona un foco de atención y la breve lección sobre cómo aplicar pinturas y elegir el pincel adecuado para cada trabajo proporciona a los niños las líneas básicas para comenzar.

La siguiente información ayudará a las escuelas a prepararse para pintar un mural dirigido:

Preparativos para crear el mural

- Para los murales exteriores, cuando la administración escolar no permita pintar sobre ladrillo o sobre cualquier otro tipo de mampostería, podéis usar dos tipos de paneles de contrachapado. Una ventaja de pintar sobre contrachapado es que el mural puede cambiarse de sitio si es necesario, y que puede pintarse también en el interior del centro. El contrachapado marino de media pulgada tiene mucha cola entre las láminas para que el agua no cale. Es más caro que el contrachapado exterior de alta calidad, pero puede que algún proveedor local de materiales de construcción desee donarlo o, al menos, ofrecer algún tipo de descuento. Una alternativa más barata sería el contrachapado con recubrimiento de alta densidad que se usa para hacer rótulos exteriores. Ambos son artículos especializados, por lo que no todos los proveedores los tienen disponibles.
- Deberíais proteger los fillos del contrachapado de las condiciones atmosféricas con tiras de metal o vinilo de tres bandas (cubrecantos), de las que se encajan en los bordes.
- Usad un buen sellador para cubrir todas las caras y los fillos de los paneles. Después del sellador, aplicad a los fillos un impermeabilizante que se pueda pintar y, luego, aplicad otra capa de sellador al impermeabilizante para protegerlo.
- Usad una buena pintura acrílica de exteriores, mate y de látex, para cubrir el sellador con un color de fondo. Cualquiera que sea el color que uséis, aseguráros de que combina bien con los colores que vais a utilizar para pintar el mural. Seguramente, en las partes que hagan los niños, quedarán pequeños puntos sin pintar, por lo que el color de fondo se verá en algunos lugares. Si usáis blanco como base, éste tendrá un



Un esbozo preliminar permite a los jóvenes estudiantes añadir detalles importantes dentro de un marco adecuado.

efecto suavizante sobre los colores finales. A menudo, los pintores impresionistas empleaban el azul ultramarino u otro color primario en la primera capa de sus lienzos como recurso para hacer que los colores de las capas superiores fueran más vibrantes en los lugares donde la primera capa no quedaba cubierta del todo. Los colores brillantes en una primera capa añaden intensidad “reluciendo” a través de las capas más superficiales de la pintura.

Consejo: *Podéis usar diferentes colores de fondo para las distintas partes del mural, según los colores que planeéis usar en vuestro diseño. Por ejemplo, si vais a pintar una zona de hojas caídas secas, podéis usar un color castaño rojizo para la primera capa y pintura azul o negra para el esbozo. El azul de las líneas y los pequeños trozos rojizos que queden sin pintar ayudarán a crear un efecto similar al recurso utilizado por los impresionistas.*

Puede que los maestros quieran aprovechar esta oportunidad para enseñar a los niños la rueda de los colores y mirar qué ocurre en los márgenes de los colores primarios cuando se colocan juntos. También podrían dedicar algunas clases a examinar las pinturas puntillistas de George

Seurat y de Paul Signac, como ejemplo de la teoría cromática, y ver cómo un color que parece morado desde una determinada distancia está en realidad compuesto por puntos diminutos o por pequeñas pinceladas aisladas de rojo y azul.

NOTA: Podrías invitar a artistas a la escuela para que os ayuden, sobre todo con el trabajo más detallado de los últimos dos días del proyecto.

Pintar con niños

¿De qué tamaño deberían ser los grupos?

Generalmente funcionan bastante bien los grupos de cinco a siete niños (de edades comprendidas entre 5 y 7 años) trabajando en el mural por turnos. Puede que algún maestro de infantil quiera, en alguna ocasión, que toda la clase participe a la vez, lo cual está bien mientras no haya más de doce niños pintando al mismo tiempo, debido a las limitaciones de espacio. Tendréis que pedir a otros maestros que traigan algunos de sus delantales o batas. Los niños de entre 11 y 12 años, a menudo, pierden el tiempo e intentan pintarse los unos a los otros y dibujar caras sonrientes en el mural. Por tanto, como con los niños más pequeños, lo mejor es tener a cuatro o cinco estudiantes pintando a la vez, dependiendo de cada clase. Es recomendable que los maestros sepan esto de antemano para que así puedan elegir las combinaciones de niños menos conflictivas.

El coste de un mural dirigido

La creación de un mural requiere financiación para los materiales, la instalación y un artista que supervise el proyecto. Hay subvenciones disponibles en organizaciones nacionales, regionales (estatales/provinciales) y locales, como fundaciones comunitarias, consejos y juntas de arte, artistas de programas escolares, etc. y (en Canadá) las *Multicultural Arts for Schools and Communities* (MASC) <<http://www.masconline.ca>> y *ArtsSmarts* <<http://artssmarts.ca>>. Si encontráis un artista que esté financiado parcialmente por una organización, la contribución monetaria de la escuela para el proyecto rondará los 1.500\$. Contratar a un artista privado cuesta, por lo general, unos 20-30\$ por pie cuadrado, dependiendo de la complejidad del diseño, de los materiales y del coste de la instalación. Encontrar a un artista local que desee participar voluntariamente ahorraría dinero, obviamente. Sea cual sea la opción elegida, es esencial encontrar a alguien con buenas habilidades organizativas que trabaje bien con niños.



Un proceso de cinco días

Lunes: Preparación.

Desde el martes por la mañana hasta el viernes por la tarde: Implicar a todos los niños en la pintura del mural.

Viernes por la tarde: Retoques y detalles finales.

Lunes

- Preparad las superficies si no habéis podido hacerlo con anterioridad.
- Trazad el esbozo.
- Preparad una mesa con pinturas, pinceles de varios tamaños, paletas y trapos.
- Organizad el acceso al agua y colocad dos cubos para lavar los pinceles.
- Aseguraos de que tenéis suficiente ropa protectora.
- Para buscar la inspiración, para ayudar a los estudiantes a pintar detalles y a animarles a que observen la naturaleza, se pueden llevar a clase y exponer colecciones de partes plantas, abono, rocas, etc., así como fotos de otros elementos intangibles o menos manejables como pájaros, insectos, árboles o nubes.
- Elaborad un horario para los grupos teniendo en cuenta el número de niños de la escuela, el tamaño de cada clase y el nivel. **NOTA:** Lo ideal sería que los grupos de infantil (5-8 años) pintaran el fondo de la mitad inferior del mural el primer día, porque no son tan altos como los alumnos de 3º a 6º (9-12 años), y pueden ser menos hábiles a la hora de controlar la pintura. En caso de que no puedan ir el primer día, podéis reservar la parte del fondo de más fácil alcance para que la pinten durante el segundo día.
- incluid a todo el mundo en el plan: infantil, clases con problemas de conducta, necesidades especiales, etc.

Del martes por la mañana al viernes por la tarde.

- Tened preparados una paleta con varios colores, un pincel, un bote con agua y un trapo para cada niño.
- Id a buscar al primer grupo de estudiantes a su clase.

- Haced saber a los niños que deben estar en silencio porque deben prestar atención y centrarse en la pintura.
- Explicadles que el artista empezará a describir el proceso de pintura del mural mientras se ponen su ropa de protección.
- Pedidles que se quiten los jerseys de manga larga y se arremanguen las mangas de los vestidos, camisas, etc.
- Ponedles ropa que los proteja de la pintura, como viejas camisetas, camisas y delantales, mientras el artista explica el proyecto y enseña a los niños cómo se aplica la pintura (se describe a continuación).
- Dad a cada niño un pincel, una paleta y un lugar en el que trabajar.
- Supervisad la aplicación de la pintura.
- Cinco minutos antes de que acabe el tiempo adjudicado al primer grupo, pedid a un voluntario que vaya a buscar a otro grupo.
- Cuando queden tan sólo un par de minutos para acabar, informad al grupo.
- Haced que los niños se quiten las camisas, se laven las manos y recojan toda la ropa que se han quitado.
- Haced que los niños, o voluntarios, laven los pinceles y rellenen la pintura de las paletas, o las limpien, si es necesario.
- Poned al nuevo grupo la ropa protectora.
- En caso de que se tenga que acompañar al grupo anterior a su clase, pedid a un voluntario que lo haga mientras el artista explica el proceso al siguiente grupo.
- Apuntad los nombres y clases de los niños que sean especialmente talentosos por si queréis que participen en los retoques del mural de la última tarde del proyecto.
- Al final del día dejadlo todo preparado para la mañana siguiente.

El tamaño del grupo también depende del tamaño de la clase. Si hay 24 alumnos, formad cuatro grupos de seis. Si hay 20, formad cuatro grupos de cinco. Haced dos grupos de seis y uno de cinco si la clase es de 17, dos grupos de siete si tiene 14... Las clases con alumnos con necesidades educativas especiales y problemas de comportamiento tienden a ser bastante pequeñas y suelen contar con ayudantes, así que podéis hacer que participe toda la clase a la vez.

Trabajar con niños autistas: He trabajado con algunos niños autistas en proyectos murales y se centraban completamente en la tarea una vez se les vestía con la ropa para pintar y se les daba una paleta, un pincel y un área específica para pintar. Los niños autistas con los que he trabajado tenían

bastante talento y la pintura ejercía un espectacular efecto calmante sobre ellos.

¿Cuánto tiempo debe tener cada niño para pintar?

La cantidad de tiempo que se dé a cada niño dependerá del número de niños que haya en la escuela y del tamaño de los grupos. Normalmente, es factible dejar a cada niño entre 15 y 30 minutos (cuantos menos alumnos haya, más tiempo tendrá cada niño). En escuelas grandes, puede que prefiráis trabajar durante los descansos de la mañana y de la tarde, o aumentar el tamaño de los grupos, sobre todo durante los primeros dos días del proyecto en los que uno debe centrarse más en dar color a las áreas grandes que en los detalles más pequeños. Se puede ahorrar mucho tiempo (y así los niños pueden tener más tiempo para pintar), si uno o dos voluntarios ayudan a organizar los grupos, a vestirlos y a limpiarlos.

Explicación del proceso

Puede que los profesores hayan explicado en sus clases, y con antelación, el proyecto de pintura mural, pero no lo deis por supuesto. Asegurados de que todos los niños de la escuela saben que todo el mundo va a participar en el mural; podéis anunciarlo por megafonía.

La mayoría de los niños habrán usado sólo los típicos pinceles estándar y la pintura en polvo que hay en las escuelas. No suelen estar familiarizados con los pinceles de puntas cuadradas, redondeadas o angulares, ni saben qué forma y tamaño de pincel deben escoger para lograr distintos efectos. También suelen restregar el pincel, usar demasiada pintura y no saben cómo mezclar colores.



Como los niños suelen querer empezar pintando los detalles pequeños, tendréis que explicarles que hay que empezar por el fondo y dejar para el final el primer plano, porque, si se pintase el fondo al final, se podrían tapar los detalles sin querer.

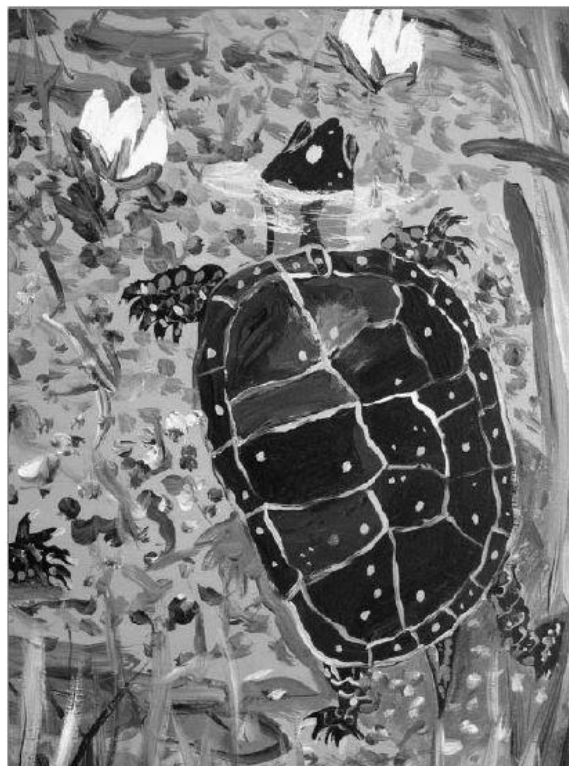
Se debe explicar el proceso de un modo rápido, porque si no, consumiremos demasiado tiempo de la pintura. Si lo creéis conveniente, mientras los niños pintan, podéis ir repitiéndoles algunos de los siguientes puntos:

- Mostradles una gran gama de pinceles de distintas formas y tamaños.
- Mostradles los diferentes tipos de trazos que se pueden hacer con los pinceles.
- Enseñadles cuánta pintura deben poner al pincel.
- Enseñadles cómo quitar los excesos de pintura del pincel.
- Mostradles cómo deben coger el pincel – muchos niños lo cogen cerca de las cerdas y se manchan de pintura, o lo cogen demasiado lejos y pierden el control.
- Mostradles cómo aplicar la pintura.
- Mostradles cómo seguir las líneas del esbozo.
- Explicadles que la pintura es muy cara, porque tiene que durar muchos años al aire libre, por lo que no tienen que hacer el tonto con ella ni desperdiciarla.
- Aseguraos de que entienden que, si se manchan de pintura la ropa o los zapatos, ésta no se irá.
- Explicadles que a cada uno le van a dar una paleta con un número limitado de colores para que no se desperdicien.
- Mostradles cómo mezclar los colores en el mural y no en la paleta.
- Explicadles que cada uno va a tener un espacio propio para pintar.
- Dad a los estudiantes los pinceles apropiados para los espacios que van a pintar.

Empezar a pintar

Colocad a los niños en el área que van a pintar. Intentad que, entre unos y otros, haya a un espacio de al menos a tres pies. A algunos compañeros les gusta trabajar con la cabeza muy pegada al espacio que van a pintar, lo cual está bien mientras no se acaben pintando ellos.

- El artista y los voluntarios llevarán a los niños a su lugar de pintura y los ayudarán empezar, los vigilarán y los ayudarán cuando lo necesiten.



- Recordadles que no deben pintar sobre el trabajo de los demás.

CONSEJOS:

Pintura: En lo que se refiere a una buena y duradera pintura acrílica de exterior, Nicole usa pintura Stevenson, que en Canadá se puede obtener en <http://www.dlstevenson.ca>.

Pinceles: Buscad ofertas en tiendas de material de Bellas Artes. Comprad pinceles de buena calidad de 1/8” con la punta afilada para los detalles finos y pinceles de varias formas y tamaños (de 1/2” como máximo) para el resto. Los niños suelen ser bastante bruscos con los pinceles, por lo que los de tamaño de 1/2” terminarán siendo más anchos con el uso. También necesitaréis pinceles grandes y/o rodillos para las primeras capas.

Paletas: Intentad no usar platos desechables como paletas ni cucharas de plástico para sacar la pintura de los botes. Las cucharas de metal y los viejos platos que se compran en las tiendas de segunda mano son reutilizables. La pintura acrílica seca se puede sacar de las superficies de porcelana y de metal.

Ropa para pintar: Comprad camisetas baratas en tiendas de segunda mano y en mercadillos y usadlas como batas para cubrir a los niños. Una vez secas, las pinturas Stevenson, así como otras pinturas acrílicas, no se pueden quitar de la ropa.

¡Simplemente no queremos tener una tonelada de padres quejándose de que la pintura no sale de la ropa de marca! También podéis pedir a los padres que os den camisetas grandes, platos, cucharas y trapos.

Reclutamiento de pintores para la tarde final del proyecto

Anotad los nombres y los números de clase de los niños particularmente talentosos que os gustaría que os ayudaran a dar los últimos retoques al mural. Dependiendo de cuánto trabajo quede, podríais tener un grupo de cuatro a ocho chicos. Al final del jueves o del viernes por la mañana temprano, haced que un voluntario vaya a pedir permiso a los profesores de estos chicos para que puedan salir y ayudaros durante toda la tarde, o parte de ella.

Puede que, en vuestra lista, tengáis más niños con talento de los que realmente necesitéis, pero tened en cuenta que algunos quizás no puedan ayudar por tener que ir a clases especiales, estar de excursión, o estar enfermos. Si tenéis demasiados chicos para formar un solo grupo, también podéis dividirlos en dos y que estén la mitad de tiempo.

Añadiendo los detalles

Para el miércoles por la tarde, ya tendríais que tener pintados el fondo y la mayoría de las áreas más grandes, y hasta puede que ya hayáis empezado a pintar los detalles. Ahora es cuando a la gente le suele entrar el pánico, porque se han usado ya dos terceras partes del proyecto de cinco días en pintar sólo la mitad del mural. No os preocupéis, porque los detalles suelen pintarse más rápido que el fondo. Es el momento ideal para que artistas de la comunidad o estudiantes del instituto local o de escuelas de arte os echen una mano.

Cuando el tema central del mural se elige cuidadosamente para que refleje una necesidad simple, como añadir color a un entorno escolar exterior apagado, éste adquiere más significado para los niños y para la comunidad, y también sirve de herramienta de aprendizaje para los maestros. Otras necesidades o propósitos para el mural pueden incluir actividades educativas de exterior como hacer compost, la biodiversidad del área, la geografía local, los impactos del desarrollo sobre las especies locales o aspectos culturales e históricos de la comunidad.

Por ejemplo, la *Blessed Kateri Tekakwitha Elementary Catholic School* (escuela de primaria católica) eligió pintar algunas de las 48 especies que hay en peligro de extinción en Ottawa. La

investigación previa que la escuela llevó a cabo para comenzar el mural reveló que un gran número de los anfibios, reptiles, insectos y plantas considerados amenazados y en peligro de extinción por la ciudad de Ottawa dependían de humedales para sobrevivir. Quedaron horrorizados al descubrir que las seis tortugas de Ottawa estaban en peligro. Por este motivo, decidieron escoger para el mural un hábitat de humedal con el que concienciar sobre la situación de estas especies. Debido a limitaciones de espacio y tiempo, no pudieron incluir todas las especies, pero ahora el mural sirve como trampolín para continuar con otras actividades educativas, como por ejemplo, las consecuencias que tienen sobre las especies locales el drenaje de los humedales para hacer carreteras y zonas residenciales.

No importa lo pequeño que sea el trozo que haya pintado cada niño, todos parecen recordar haber pintado el mural entero solos, quizás porque lo han pintado todos los niños juntos, como si fueran un solo cuerpo con un objetivo común. Sean cuales sean las razones, los participantes se enorgullecen enormemente de su logro artístico. Y tal vez esto sea el aspecto más satisfactorio, ya que cuantos más niños contemplan su pintura, más significado tendrá para ellos y más actividades educativas se podrán implementar en torno al mural.

Ann Coffey vive en Ottawa, donde ha trabajado como facultativa y diseñadora de entornos escolares ecológicos durante 22 años. Actualmente es socia de Evergreen y ha disfrutado trabajando con Nicole en la creación de diez murales en patios escolares de Ottawa.

María Pérez Navarro es Diplomada en Magisterio de inglés y Primaria por la E.U.M. Sagrada Familia y Licenciada en Psicopedagogía por la U.N.E.D. Actualmente trabaja en el CPER Ciavieja de El Ejido (España) y coordina su Plan de Educación Ambiental "*Ecoescuela Ciavieja*".

PARA VER FOTOS A COLOR de murales completos y parcialmente completos, visita www.greenteacher.com y haz clic en el enlace del índice de contenidos de este número (Green Teacher #93, verano del 2011)